

Nota de Actualidad Número 15-Abril de 2008

¿Puede Argentina ingresar en un círculo virtuoso de crecimiento en un contexto de baja calidad institucional?

Diego Gauna
Coordinador del Centro de Investigación en Negocios
Graduate School of Business
Universidad de Palermo
dgauna@palermo.edu

Los números oficiales de la economía argentina en los últimos años muestran un escenario idílico: altas tasas de crecimiento del producto (8 % promedio en el período 2003-2007), reducción ostensible de la tasa de desempleo (en un 50 %), aumentos en los niveles de intermediación financiera y caída en los niveles de pobreza e indigencia. Sin embargo, la naturaleza y la virulencia del conflicto entre el sector agropecuario y el gobierno ha iluminado un aspecto que la vorágine del crecimiento permitía ignorar: el **deterioro institucional** de la economía argentina.

Existe una amplia y documentada literatura, partiendo de los trabajos del Premio Nobel en Economía del año 1993 Douglas North, que muestran una relación positiva y significativa entre el nivel de desarrollo institucional de un país y la tasa de crecimiento económico a largo plazo. Este hecho nos lleva a realizarnos la siguiente pregunta: ¿en qué estado se encuentra el desarrollo institucional en Argentina? ¿Puede el país mantener una senda de crecimiento sostenido en un contexto de precariedad institucional?

Una forma de abordar el primer interrogante es analizar cómo el resto del mundo evalúa la calidad de nuestras instituciones. Con esta finalidad, se relevó la posición que ocupa la economía argentina hoy en tres índices representativos de calidad institucional: el Índice de Percepción de la Corrupción (CPI), el Índice de Libertad Económica (IEF) y el Índice de Competitividad en los Negocios (BCI).

El CPI constituye un indicador elaborado desde el año 1995 por la organización de la sociedad civil *Transparencia Internacional*. El objetivo del CPI es cuantificar la percepción en los niveles de corrupción en el sector público en un país, basado en un conjunto de encuestas de opinión a expertos.

El IEF constituye un producto conjunto de la *Fundación Heritage* y el *Wall Street Journal* y se elabora desde el año 1995. El IEF tiene como objetivo cuantificar el grado de libertad económica existente en un país, para lo cual se analizan dimensiones tales como libertad en los negocios, libertad en el comercio, independencia de la autoridad monetaria, derechos de propiedad, entre otros.

Por último, el BCI forma parte del Reporte de Competitividad Global que realiza el Foro Económico Mundial desde el año 1979. EL BCI, coordinado por Michael Porter de la Escuela de Negocios de Harvard, parte de la premisa de que la productividad de un país depende, en última instancia, de aspectos microeconómicos tales como la sofisticación de las compañías locales y la calidad del ambiente doméstico de los negocios. En este caso, se tomó el subconjunto de ambiente de negocios como indicador de calidad institucional.

En la tabla 1 se puede observar el valor de los índices y la posición en el ranking para países seleccionados en el año 2007:

Tabla 1: Calidad Institucional en Economías Seleccionadas (2007-último dato)

País	Percepción en la Corrupción		Libertad Económica		Ambiente de negocios	
	Valor	Ranking	Valor	Ranking	Valor	Ranking
Argentina	2.9	105	55.1	108	-	92
Brasil	3.5	72	55.9	101	-	63
Chile	7.0	22	79.8	8	-	30
México	3.5	72	66.4	44	-	64
Estados Unidos	7.2	20	80.6	5	-	1
España	6.7	25	69.7	31	-	27
Finlandia	9.4	1	74.8	16	-	3
Australia	8.6	11	82.0	4	-	15
Malasia	5.1	43	54.5	51	-	22

Notas: (a) El CPI se encuentra entre 0 y 10. Mientras mayor sea el CPI, menores son los niveles percibidos de corrupción de un país. (b) El IEF asume valores entre 0 y 100. Mientras mayor sea el IEF, mayor es el grado de libertad económica en un país. (c) El BCI no tiene una escala determinada, sino que surge de la estimación de un conjunto de parámetros en base a años anteriores. Por esta razón sólo se presenta la posición de cada país en el ranking.

Tal como se desprende de la tabla 1, de los países seleccionados Argentina es el que cuenta con mayor percepción de la corrupción, menor grado de libertad económica y menor competitividad en los negocios. En relación a Latinoamérica, Chile es el único país con índices similares a los correspondientes a países desarrollados.

Si extendemos el análisis a todos los países se puede destacar lo siguiente:

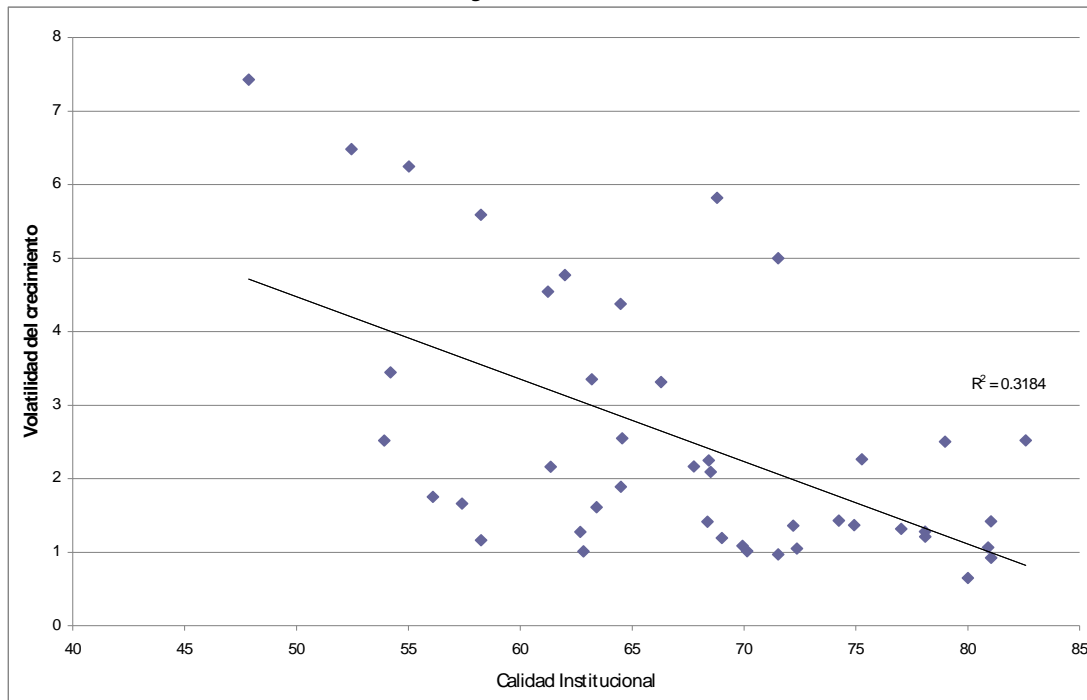
- Los países que se encuentran en el mismo nivel que Argentina son países con tradiciones históricas de baja calidad institucional y bajo nivel de desarrollo económico, tales como Egipto, Burkina Faso y Bolivia (en niveles de corrupción); Ecuador, Nigeria y Mauritania (en libertad económica) y, Argelia, Malí y Serbia (en ambiente de negocios).
- Exceptuando a Venezuela, Argentina es el país de ingreso *medio - alto* (en base la clasificación efectuada por el Banco Mundial) con peores índices en todas las categorías analizadas.

Un dato que sorprende aun más es que la calidad institucional de nuestro país ha empeorado en los últimos años, no obstante las mejoras en los indicadores económicos y sociales que se observan desde el año 2003. Este hecho nos lleva al segundo interrogante: ¿puede Argentina mantener una senda de crecimiento sostenido en un contexto de baja calidad institucional?

Dado que nuestro país ha crecido en forma significativa en los últimos años en un contexto de baja calidad institucional, se puede caer en el error de creer que Argentina es un país "diferente", que no necesita de un contexto institucional sólido para mantener el ritmo de crecimiento (como lo demuestran el uso excesivo de decretos, la inactividad del Congreso, la intervención del INDEC, el no arreglo con el Club de París, entre otros). Sin embargo, esta visión es miope porque ignora una de las consecuencias más visibles de instituciones débiles: la volatilidad en el crecimiento del país.

En el gráfico 1 se muestra la relación entre calidad institucional y volatilidad de la tasa de crecimiento del producto per cápita en el período 1995-2006, para los países de ingresos medio-alto e ingresos altos:

Gráfico 1: Calidad institucional y volatilidad del crecimiento



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial y Fundación Heritage.

En el gráfico se observa una relación negativa entre volatilidad del crecimiento y calidad institucional. Esto significa que uno de los beneficios más importantes de instituciones sólidas y estables es la menor volatilidad del crecimiento de una economía, lo cual reduce la incertidumbre en la toma de decisiones y mejora el clima de inversión de un país.

Concluyendo, resulta necesario que nuestro país enfoque sus esfuerzos en mejorar significativamente la calidad institucional. Argentina no es un país tan “*diferente*” como para creer que puede mantener una senda sostenida de crecimiento sin instituciones sólidas y confiables.

“Publicado en Suplemento iECO, Diario Clarín, 20 de Abril de 2008”

**Center for Business Research and Studies
Graduate School of Business
Universidad de Palermo**

Av. Madero 942, 8° piso
C1106ACV – Buenos Aires, Argentina
Tel. (5411) 5199-1399
www.palermo.edu/gsb

Director:

Daniel Seva
dseva@palermo.edu

Coordinador general de investigación:

Diego Gauna
dgauna@palermo.edu

Finanzas y economía:

Conrado Martinez
cmarti1@palermo.edu

Rubén Ramallo
rramal1@palermo.edu

Marketing:

Gabriel Krell
gkrell@palermo.edu

Management:

Patricio O' Gorman
pogorman@palermo.edu

